

GUSTAVO DÍAZ MATEY

**E**n la naturaleza de la inteligencia está el arte de ampliar las opciones en el proceso de toma de decisiones. Desde el principio de los tiempos, los monarcas y caudillos de los distintos pueblos, posteriormente Estados, han buscado la manera de conseguir “ver lo que había al otro lado de la colina”, tanto para conseguir ventajas en la toma de decisiones con una mayor información sobre la situación que sus enemigos como para evitar sorpresas estratégicas. En palabras de John Lewis Gladdis, “Princes have always sought out soothsayers of one kind or another for the purpose of learning what the future holds... Surprise remains one of the things one can count on, and very few princes have succeeded in avoiding it.”<sup>1</sup> Los griegos consultaban al oráculo de Delfos antes de partir a la batalla “Ibis redibis non moreris in bellum” “Ibis redibis non, moreris in bellum.”

# ESTUDIEMOS A LOS ESPÍAS

*El estudio de la inteligencia desde las Relaciones Internacionales.*

Poco a poco, con el paso de la historia, el ser humano ha ido aprendiendo que la interpretación de la realidad y la percepción de la misma es un proceso enteramente subjetivo, el cual condiciona la percepción de riesgos y amenazas y por tanto orienta los esfuerzos hacia la maximización de esos intereses.<sup>2</sup> De este modo, estas interpretaciones subjetivas se basan en referencias pasadas, en acontecimientos de la historia para establecer unos patrones estables que den como resultado el desarrollo de una teoría que puede ser aplicable al desarrollo de acontecimientos presentes y futuros.<sup>3</sup> Así el ser humano ha ido aprendiendo que la toma de decisiones que no se basa en estos patrones estables se rige por meras elecciones al azar con un 50% de acierto, pero también un 50% de fallo.

En el caso de las Relaciones Internacionales fue Hans Morgentau quien en 1948 en su libro *Politics among Nations* comenzó a sistematizar las Relaciones Internacionales como disciplina de Estudio científico, configurando lo que se denominó el paradigma realista.<sup>4</sup> Sin embargo, el inicio del estudio de las Relaciones como Ciencia y las deficiencias en los argumentos de Morgentau sobre la explicación de la sociedad internacional, se abrió paso al desarrollo de distintos paradigmas basados en otros patrones que derivan en diversas interpretaciones del funcionamiento de la sociedad internacional. Estas diferencias sobre la teoría de las Relaciones Internacionales y el surgimiento y evolución de los distintos paradigmas en las mismas ha dificultado enormemente la construcción de una ciencia de las Relaciones Internacionales ya que estas construcciones afectan a las asunciones sobre las que se debería construir una teoría, por tanto también sus procedimientos y la manera de pronosticar acontecimientos futuros.

Sin embargo, a pesar de esta variedad paradigmática, es curioso comprobar como el estudio de la inteligencia, que en último término es una de las herramientas claves para la toma de decisiones, está ausente en los inicios de la teoría de las Relaciones Internacionales. Esto tiene una explicación, en 1948 hacía 3 años que había terminado la II Guerra Mundial y en todo el mundo los Estados rendían tributo a los militares en la contienda. Del mismo modo, en aquellos años comenzaba un enfrentamiento entre las dos Super-potencias resultantes, Estados Unidos y la Unión Soviética. En este sentido el carácter militar cubría gran parte de todo lo que tenía que ver con inteligencia. A lo que hay que añadir la marcada característica de secreto bajo la que nacen y se desarrollan los servicios de inteligencia como maquinarias

estatales en tiempos de paz.

Es más, el desarrollo de las Relaciones Internacionales, fue derivando hacia la comprensión de las causas de la guerra. Por tanto de los estudios de guerra se vieron ampliamente impulsados por trabajos como el de Kenneth N. Waltz<sup>5</sup> en el cual, los estudios de inteligencia siguen ausentes, pero este autor introduce un concepto realmente significativo en el posterior desarrollo de los estudios de inteligencia y que sin embargo, muchos investigadores pasan por alto ya que los argumentos de Waltz son similares a los de Morgentau y autores posteriores a este como Morton Kaplan o J. David Singer.<sup>6</sup> Sin embargo Waltz afirma que aunque la teoría explica regularidades de comportamiento que pueden seguir un patrón determinado, el comportamiento de los hombres de Estado es indeterminado.<sup>7</sup>

Este argumento, aunque debe ser matizado, es realmente importante para el desarrollo de los estudios de inteligencia ya que introduce una dualidad que estará presente en la relación entre la inteligencia y el proceso de toma de decisiones hasta nuestros días. La diferencia entre capacidades e intenciones. Si bien posteriores estudios han determinado que las decisiones de los actores involucrados en la toma de decisiones se basan en la mayoría de los casos por acciones racionales de acuerdo a su interpretación subjetiva de la realidad y por tanto a la consecución de unos intereses que nacen de esta interpretación. De este modo, el ejemplo del individuo como terrorista es paradigmático para argumentar esta idea. A nadie le gusta salir de su casa, dejar su familia, su entorno e introducirse en la lucha armada, pero bajo diversas interpretaciones de la realidad esta es la única manera que se percibe de conseguir sus intereses. Lo que no podemos hacer es categorizar como *no racionales* a los actores que no interpretan la realidad como lo haríamos nosotros, aunque desde luego no compartamos sus ideales y nos sea muy difícil entender su modo de actuación.

Por esta razón, en lo que a la inteligencia respecta, la dualidad entre capacidades e intenciones es otro de los rasgos del término, la cual va cambiando según las circunstancias en la sociedad internacional.<sup>8</sup> Si durante la Guerra Fría los servicios de inteligencia de cada lado del telón de acero debían presentar gran atención al desarrollo de capacidades militares del enemigo, las amenazas y riesgos que caracterizan el entorno internacional en este comienzo del siglo XXI hace que la balanza de los objetivos de la inteligencia se incline hacia las intenciones, más que a las capacidades. Sin que, desde luego, en

## GUSTAVO DÍAZ MATEY

ninguno de los dos ejemplos se menosprecie la importancia del otro plato de la balanza.

A pesar de la evolución de las Relaciones Internacionales bajo el paraguas de distintas premisas y conceptos, y por tanto el desarrollo de distintos paradigmas, todos tienen una cosa en común: el intento de anticiparse al futuro. Curiosamente esta capacidad de anticiparse al futuro, de estar en la mejor situación para tomar decisiones, es la propia naturaleza de la inteligencia. Es una de las marcas que la definen y la hacen única. Sin embargo, la referencia a la inteligencia en el marco de la teoría de las Relaciones Internacionales ha estado ausente. De este modo, una de las partes de la inteligencia como concepto es la de información procesada, convertida en inteligencia que sirva de ayuda al proceso de toma de decisiones.<sup>9</sup>

A pesar de las diversas aproximaciones al estudio de las Relaciones Internacionales para los objetivos de este trabajo, clasificaremos esta pluralidad en concepciones behavioristas, estructurales y evolucionarias.<sup>10</sup>

Las concepciones behavioristas beben de la tradición empirista clásica. Autores ya mencionados como Singer afirmaban en sus escritos que la ciencia de las Relaciones Internacionales debía aproximarse lo más posible a los métodos de las ciencias naturales, basadas en la observación para producir patrones que se repitan y sean extrapolables.<sup>11</sup> Ya que según esta escuela de no aproximarse a los métodos científicos de las ciencias naturales los estudios de las relaciones internacionales estarán condicionados por la utopía, las emociones y las suposiciones, sin conseguir un rigor científico sobre el que se puedan basar de forma relativamente segura los procesos de toma de decisiones. Bajo estas premisas la escuela behaviorista se centra en el método inductivo y la cuantificación, de bajas de guerra, capacidades militares, o estadísticas entre otros. Con el fin de establecer estudios comparados que permitan aprender de acontecimientos y situaciones diversas. Sin embargo, este tipo de aproximaciones no fueron capaces de predecir el final de la Guerra Fría. En lo que respecta al tema que nos ocupa, la introducción de los estudios de inteligencia en las diversas teorías de las Relaciones Internacionales, es necesario volver al concepto de la dualidad entre capacidades e intenciones como crítica principal a este tipo de interpretaciones. Si bien la inteligencia debe de informar a los decisores políticos que hay al otro lado de la colina, en el mundo actual, las intenciones de los actores son realmente importantes.

Del mismo modo, junto con la disminución de la importancia de las capacidades, hay un factor "nuevo" a tener en cuenta, los riesgos para la seguridad. Ahora los encargados de tomar decisiones de todo el mundo deben enfrentarse a riesgos no cuantificables, que no se corresponden a la lucha de intereses, pero que tienen y tendrán una gran repercusión en esta lucha entre actores. Nos referimos a la introducción en la agenda de seguridad de riesgos medioambientales, temas migratorios o la lucha por el control de los mercados o los recursos escasos. Estos temas de interés creciente y repercusiones más allá de las evidentes, sobrepasan la tradicional dualidad entre capacidades e intenciones anteriormente planteada.

Las concepciones estructurales se diferencian de las behavioristas en que tratan con hechos no cuantificables. De hecho esta escuela afirma que de estructuras no cuantificables se han derivado efectos observables y medibles. Para los estructuralistas, un ejemplo claro es el sistema internacional, nadie lo ha podido medir o cuantificar, sin embargo nadie puede cuestionar que este sistema al que nos referimos es algo más que la suma de los Estados que lo componen.<sup>12</sup> Por esta razón los estructuralistas usan el método deductivo para extraer de situaciones no cuantificables patrones que puedan establecer provisiones de futuro. De este modo los autores estructuralistas se centran en el desarrollo y evolución de sistemas, desde el equilibrio de poder al sistema bipolar de la guerra Fría al sistema unipolar de principios de los 90 o al sistema unipolar matizado de principios de finales de la primera década del siglo XXI.<sup>13</sup> Así este tipo de aproximación se ha acercado más a la previsión de acontecimientos con la incorporación de sistemas intangibles, a su estudio y su repercusión en la esfera internacional.<sup>14</sup> Sin embargo este tipo de concepciones son incapaces de hacer frente a dos tipos de cuestiones, el desarrollo de actores no estatales que cada vez juegan un papel más importante en el sistema internacional y que perturban de algún modo el comportamiento previsible del sistema y la progresiva incorporación a la agenda de seguridad de un elenco de riesgos y amenazas con implicaciones a medio y largo plazo difíciles de prever.

Posteriormente ya en 1979 Kenneth N. Waltz, se convertiría en uno de los estructuralistas más importantes con la publicación de su libro *Theory of International Politics*, diferenciando entre nivel de sistema y nivel de unidad aportando una mayor coherencia a los argumentos de Morton Kaplan y distinguiendo entre sistemas multipolares y bipolares, que no vamos a entrar a explicar en este trabajo.<sup>15</sup>

Aunque es necesario contextualizar la aportación más importante de este autor, quien reconociendo el sistema de anarquía en el que se mueve el sistema internacional, debido al desarrollo de los acontecimientos históricos de su época, en donde la carrera nuclear entre las dos superpotencias podía acabar con la existencia del mundo, argumentó que el sistema bipolar era un sistema más estable que el sistema multipolar y que la cooperación entre estados reportaría más beneficio que la competición.

Este tipo de aproximaciones son de nuevo incapaces de hacer frente a la dualidad presentada anteriormente sobre capacidades e intenciones y que en último término son la esencia, parte de la naturaleza de la inteligencia, y a la que ninguna atención se ha prestado en la evolución de las concepciones estructurales. De este modo, una de las principales críticas que se han hecho a los estructuralistas ha sido la de tratar el tiempo como una variable más sin tener en cuenta algo que para la inteligencia es clave, el tiempo como factor de impacto en el desarrollo de los acontecimientos. En inteligencia el tiempo es clave, y el tiempo es una de las constantes en la naturaleza de la misma. La información con la que trata la inteligencia es siempre caduca, sólo tiene validez en un tiempo determinado, si la inteligencia es ignorada o si no es diseminada a tiempo a los que tienen que tomar decisiones esta pierde toda su validez. Si esta escuela hubiese prestado una mayor atención al uso de la inteligencia, habría incluido en sus argumentos la importancia del tiempo no sólo como variable, tam-



## GUSTAVO DÍAZ MATEY

bién como factor de cambio y condicionante esencial en los procesos de toma de decisiones.

Las concepciones evolucionistas incorporan elementos tanto de las concepciones behavioristas como de las estructurales incorporando la variable del tiempo, intentando averiguar si existen periodos cíclicos que se repitan para poder predecir los acontecimientos; es decir aprender de la experiencia partiendo de la base que el conocimiento humano es acumulativo.<sup>16</sup> Hay dos tendencias diferenciadas en esta escuela, autores que afirman que si bien hasta hoy tenemos constancia de que el tiempo es lineal y se mueve hacia delante, la historia no lo es y puede crear ciclos. Hay otra parte de los autores evolucionistas que afirman que la historia es lineal y se mueve con el tiempo hacia delante, hacia un objetivo específico. Un ejemplo claro son las teorías de Frederick Engels acerca del irremediable avance de la historia hacia el socialismo. Posteriormente este tipo de aproximaciones evolucionistas dieron paso a las escuelas de los estudios del desarrollo, la democratización, interdependencia, y las ideas del fin del uso de la fuerza, con el desarrollo de los arsenales nucleares por parte de las dos superpotencias durante la Guerra Fría. El problema principal que encontramos en estos argumentos es que en última instancia plantean que el estado natural de la sociedad internacional es el reposo, ya que una vez que la historia llegue a donde estos autores consideran oportuno habrá llegado a su fin ya que ese será el estado natural. En el estudio en profundidad de estos argumentos encontramos otra de las partes que configuran la naturaleza del término inteligencia, la concepción del "otro". La inteligencia por sí misma supone el intento de maximizar lo propio con respecto del "otro" que es considerado extraño, ajeno al grupo. En el fondo el uso de la inteligencia supone la toma de conciencia del "otro", de la diversidad de intereses y de la diversidad de interpretaciones de la realidad. La inteligencia es fruto de la subjetividad del ser humano y es usada como una herramienta con respecto a lo diferente. Este argumento completa la naturaleza invariable de la inteligencia, la protección de los intereses propios ante los esfuerzos de otros por conseguir los suyos, lo que se denomina conrainteligencia y las actividades realizadas para maximizar la situación propia con respecto a los demás. Así mientras existan diferencias de intereses la esfera internacional será agitada por diversas fuerzas, estatales o no, que mantendrán a la misma en constante cambio y movimiento, de este modo las revoluciones, los golpes de estado y los cambios de gobierno han sido una constante en el devenir de los tiempos.

Una vez planteadas las distintas aproximaciones a las Relaciones Internacionales y cómo estas se enfrentan de distintos modos al desarrollo de conceptos y patrones sobre los que ser capaces de explicar y en último término "predecir" la evolución de la esfera internacional, somos capaces de concluir que los estudios de inteligencia han estado ausentes en el desarrollo de estas aproximaciones. De igual modo, hemos comprobado como si se hubiera incluido el estudio de la inteligencia en las distintas concepciones de las Relaciones Internacionales muchas de las carencias que sus postulados presentan podían haberse subsanado. Sin embargo este argumento debe ser matizado, por que no es del todo cierto.

El término inteligencia podemos afirmar que posee dos partes diferenciadas que completan su esencia. La naturaleza del concepto inteligencia, la cual no cambia desde la antigüedad, basada en la información y la prevención y que consiste en proporcionar información útil que ayude al proceso de toma de decisiones. Así como las acciones destinadas tanto a proteger la propia información de los esfuerzos de conocimiento del "otro", como las acciones destinadas a maximizar los intereses propios, de forma encubierta.

La inteligencia, por tanto, como venimos apuntando, es una parte, que no la única, de la maquinaria de ayuda al proceso de toma de decisiones, desde la información, pero difiere de las demás partes por su característica de secreto.<sup>17</sup> La inteligencia existe porque unos actores tratan de conseguir información reservada de otros y ocultar la suya. Por su parte, las organizaciones secretas tratan de evitar

sorpresas estratégicas, proporcionar expertos duraderos y soportar las decisiones.

Así el carácter de la inteligencia durante el desarrollo de las Relaciones Internacionales ha estado marcado por el secreto y la militarización. Por tanto su estudio y su incorporación al campo académico estuvo bastante limitada a los esfuerzos de propaganda de los distintos Estados, a las novelas y películas de espías con gabardina y gafas de sol durante el siglo XX y a los estudios de operaciones concretas de épocas pasadas. Sin embargo, esta situación no significa que el carácter de la inteligencia no haya cambiado al comienzo del siglo XXI. En el fondo la apertura de distintos archivos soviéticos tras el final de la Guerra Fría supuso un incremento de oportunidades para este tipo de investigaciones por lo que las Relaciones Internacionales deberían hacer un mayor esfuerzo para una mayor inclusión de los estudios de inteligencia.

---

GUSTAVO DÍAZ MATEY ES INVESTIGADOR DE LA  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.  
UNISCI /RIEAS.

---

### NOTAS:

<sup>1</sup>GADDIS, J. L. "INTERNATIONAL RELATIONS THEORY AND THE END OF THE COLD WAR", INTERNATIONAL SECURITY 17, N.º3, (1992), P.5

<sup>2</sup>JERVIS, R. (1976): PERCEPTION AND MISPERCEPTION IN INTERNATIONAL POLITICS, PRINCETON, N.J., PRINCETON UNIVERSITY PRESS.

<sup>3</sup>MCCLELLAND, C. A. (1966): THEORY AND THE INTERNATIONAL SYSTEM, NEW YORK, MACMILLAN.

<sup>4</sup>MORGENTHAU SOBREPONE EL SER SOBRE EL QUERER, YA PLANTEADO POR MAQUIAVELO Y EN CLARA OPOSICIÓN CON LA TRADICIÓN UTÓPICA. MORGENTHAU, H. J. (1948): POLITICS AMONG NATIONS; THE STRUGGLE FOR POWER AND PEACE, NEW YORK, A.A. KNOPF.

<sup>5</sup>WALTZ, K. N. (1979): THEORY OF INTERNATIONAL POLITICS, READING, MASS, ADDISON-WESLEY PUB.

<sup>6</sup>KAPLAN, M. A. (1957): SYSTEM AND PROCESS IN INTERNATIONAL POLITICS, NEW YORK, WILEY; KNORR, K., Y ROSENAU, J. N. (1969): CONTENDING APPROACHES TO INTERNATIONAL POLITICS PRINCETON, N.J., PRINCETON UNIVERSITY PRESS

<sup>7</sup>WALTZ, K. N., OP CIT., P.68

<sup>8</sup>JERVIS, R. OP CIT., P. 6; P.49

<sup>9</sup>DÍAZ MATEY, G. "HACIA UNA DEFINICIÓN INCLUSIVA DE INTELIGENCIA", REVISTA DE INTELIGENCIA Y PROSPECTIVA 4, (2008)

<sup>10</sup>DE ENTRE LAS DISTINTAS CLASIFICACIONES, HEMOS BASADO ESTA EN: KNORR, K., Y ROSENAU, J. N. (1969): CONTENDING APPROACHES TO INTERNATIONAL POLITICS PRINCETON, N.J., PRINCETON UNIVERSITY PRESS.

<sup>11</sup>J. DAVID SINGER, "THE BEHAVIORAL APPROACH TO INTERNATIONAL RELATIONS: PAYOFF AND PROSPECTS", EN: ROSENAU, J. N. (1969): INTERNATIONAL POLITICS AND FOREIGN POLICY; A READER IN RESEARCH AND THEORY, NEW YORK, FREE PRESS, P.66

<sup>12</sup>ROBERT JERVIS, "SYSTEMS THEORIES AND DIPLOMATIC HISTORY" EN: PAUL GORDON LAUREN (ED.) (1979): DIPLOMACY: NEW APPROACHES IN HISTORY, THEORY AND POLICY, NEW YORK, FREE PRESS, P.212; WALTZ, OP CIT, P.40

<sup>13</sup>TRAS LA INVASIÓN ESTADOUNIDENSE EN IRAK, PODEMOS COMPROBAR COMO LA SUPERIORIDAD MILITAR NO ES LA ÚNICA A TENER EN CUENTA Y ESTADOS CON CAPACIDADES MILITARES MENOS IMPORTANTES QUE LOS ESTADOS UNIDOS ESTÁN JUGANDO UN PAPEL IMPORTANTÍSIMO EN LA ESFERA INTERNACIONAL, CON EL CONTROL DE LA ENERGÍA DE LA REGIÓN DEL CAUCASO POR PARTE DE RUSIA O LA APERTURA DE MERCADOS DE POTENCIAS EMERGENTES COMO CHINA E INDIA EN ÁFRICA.

<sup>14</sup>KAPLAN, M. A. (1957): SYSTEM AND PROCESS IN INTERNATIONAL POLITICS, NEW YORK, WILEY.

<sup>15</sup>WALTZ, K. N. (1979): THEORY OF INTERNATIONAL POLITICS, READING, MASS, ADDISON-WESLEY PUB, PP.54-59

<sup>16</sup>GEORGE MODELSKI, "IS WORLD POLITICS EVOLUTIONARY LEARNING?," INTERNATIONAL ORGANIZATION 44, N.º.1, (WINTER 1990)

<sup>17</sup>MARK LOWENTHAL, FROM SECRETS TO POLICY, P.6



freshpolitik

*Derechos Humanos  
'a la carta'*

